



DISEÑO DE UN PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE TRASTORNOS DEL LENGUAJE EN EL 1º CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL

María A. MUÑOZ CADAVID

*Facultad de Ciencias de la Educación. Dpto. de Didáctica y Organización Escolar.
Universidad de Santiago. Campus Universitario Sur.*

RESUMEN

En el presente trabajo, partiendo de la importancia que el Lenguaje juega en el desarrollo psicoevolutivo, tratamos de realizar una reflexión acerca de su evolución y de los problemas que pueden presentarse en el primer ciclo de Educación Infantil, para seguidamente diseñar un plan de intervención que favorezca la interiorización de procesos básicos que permitan una evolución favorable del mismo.

Dicho programa de intervención se centra en la adquisición de la permanencia del objeto, en alcanzar niveles de comprensión adecuados tanto infraverbal, como gestual y lingüístico, en la estimulación de los órganos periféricos del lenguaje y en la imitación de sonidos.

1. INTRODUCCIÓN

Para que exista comunicación es necesario un medio que permita al niño comprender lo que las demás personas le intentan comunicar, por ello que el aprendizaje del lenguaje implica una interacción constante entre el aprender a comprender palabras u otros medios de comunicación y aprender a utilizar estos medios.

Este proceso de aprendizaje se desarrolla en el ser humano desde el momento en que nace, pudiéndose afirmar que a partir de los 2 fi -3 años se han instaurado los procesos básicos del mismo, y, por ello, alteraciones en los procesos de comunicación en las primeras etapas tienen graves consecuencias para el futuro desarrollo del lenguaje.

En estos momentos en que la Educación Infantil se organiza en base a dos ciclos de 0-3 años y de 3-6 años, nos parece importante el tratar de realizar unas reflexiones acerca de cómo durante el 1º ciclo de la misma se pueden estimular y fomentar los procesos básicos que ayudan al desarrollo del lenguaje. Tomando como punto de referencia el desarrollo psicoevolutivo en esta etapa, tratamos de mostrar un programa de intervención que facilite el desarrollo del mismo y que ayude a la prevención de posibles trastornos.

2. LENGUAJE Y DESARROLLO PSICOEVOLUTIVO

Cuándo se trata de abordar la organización del lenguaje en los niños de 0 a 3 años, edades que se corresponden con el 1º ciclo de Educación Infantil, resulta de sumo interés

tener claro como se desenvuelve el desarrollo evolutivo en lo que concierne al mismo.

Así es importante que conozcamos que existen unas llamadas Bases del Lenguaje que son:

- una percepción auditiva normal.
- un correcto desarrollo de la coordinación muscular de los órganos periféricos que intervienen y actúan en el proceso de fonación.
- un cierto grado de madurez intelectual y psicológica que incite:
 - la necesidad de hablar con los demás.
 - el deseo de hablar con los demás.
 - el deseo de comunicación con los demás.

Desde una perspectiva psicosocial se entiende que esta necesidad y deseo de hablar y de comunicarse con los otros constituye, uno de los pilares básicos de los procesos de socialización, proceso éste de gran importancia en la etapa que nos ocupa; además la comprensión del lenguaje, desde esta perspectiva, entronca directamente con el desarrollo evolutivo del niño/a.

Por otra parte para hablar, para comunicarse el niño/a con los demás, hay que comenzar por querer hablar, después hay que tener algo que decir, y, finalmente hay que tener alguien a quién dirigirse.

Si atendemos a la **significación** que el Lenguaje tiene, se puede afirmar que la misma se halla en estrecha relación con:

- 1.- la inversión que el niño ha hecho durante sus primeras relaciones de los órganos que posteriormente va a tener que utilizar en el lenguaje. Por ejemplo la lengua es un órgano directamente relacionado con los progresos en el habla, por su papel en la articulación.
- 2.- la comprensión de lo que nos dicen los demás. Es sobradamente conocido que en

un primer momento lo que resulta significativo para el niño/a no es la palabra sino el ritmo y la melodía que acompañan a la misma. Por ello en el desarrollo del Lenguaje, resulta vital el contexto afectivo del niño, contexto que lo forman aquellas personas que además de hablar con el niño, ocupan un puesto capital en su universo asegurando la satisfacción de sus necesidades.

3.- la capacidad de imitar, que le permitirá repetir sonidos y palabras simples.

4.- la capacidad de jugar a cosas imaginarias, es decir todo aquello que permite su introducción en el mundo de lo simbólico.

Posteriormente el niño/a irá interiorizando el lenguaje, contribuyendo así a formar el pensamiento y la organización de su estructura.

Si nos referimos a las **fases** del lenguaje es preciso recordar que existe una primera de balbuceo que a nivel de desarrollo psicoafectivo se acompaña de la erotización de los órganos bucofonatorios (lengua-succión-placer), una segunda fase conocida como la etapa de la ecolalia, en la que el niño quiere decir algo, comenzando el deseo de comunicación, otra tercera fase conocida como fase elocutiva, es una fase de intercambio, en donde tiene cabida ya el deseo de relación y una última fase de intercambio-compromiso, en la que aparece ya el lenguaje formado.

Piaget habla de un primer periodo prelingual, que se caracteriza por murmullos o vocalizaciones, emisión de sonidos guturales, y que suele acontecer entre la 8ª y la 24ª semana, por balbuceos y sonidos monosilábicos: pá, má... entre los 5 y los 8 meses, por el parloteo entre los 8 y los 10 meses y por la ecolalia entre 10 y 12 meses. Desde este momento el niño empezará a identificar palabras, para seguidamente entre los 18 y los 24 meses ser capaz de expresar palabras que impliquen acción.

Será precisamente a partir de los 24 meses cuando se pueda ya decir que existe un habla sintáctica que se caracteriza por la posibilidad de combinación de palabras-frases y ya a partir de los 30 meses existe un intento de comunicación verbal que se culmina a los 3 años con la utilización de ciertas normas sintácticas, hecho éste que permite hablar de competencia sintáctica.

El **proceso mental** de la palabra implica: oír-entender-evocar-actualizar-articular. Como señala Wallon (1974) la aparición de la palabra en el niño coincide con un progreso de sus capacidades prácticas. Para este autor el lenguaje es el que hace posible que se transforme en conocimiento la mezcla estrechamente combinada de cosas y acción en que se resuelve la experiencia bruta, ya que primero el niño muestra y después relata, y gracias al lenguaje, el objeto del pensamiento deja de ser lo que la percepción imponga, sustituyéndose la cosa por el signo.

El lenguaje como algo vinculado a la socialización, no aparece en un momento determinado, sino que el niño va pasando de un autismo y egocentrismo hasta la socialización, momento en el que asimilará e interiorizará el lenguaje de su entorno.

La socialización viene dada por el deseo de comunicación, y así mismo toda comunicación implica motivación, es decir, una relación afectiva con un interlocutor. Se puede decir que aunque el lenguaje tiene su propia estructura solo se crea mediante la relación, ya que el lenguaje se enriquece con la relación y se afirma con la realización.

El **medio** va a ser un factor que favorecerá o entorpecerá la evolución del lenguaje. Todos los niños requieren de un cierto grado de estimulación lingüística en su medio más próximo, en primer lugar el propio hogar, para que el aprendizaje se realice. En el hogar suele ser la madre a la que se encomienda esta labor en un primer momento, por:

- el vínculo especial madre-hijo existente.
- el aprendizaje es más fácil si viene de la persona que está más tiempo con el niño (expresiones, tono de voz...)
- la importancia que el lenguaje adquiere en momentos tales como el dar la comida al niño, lavarle, vestirle....

3. PROGRAMA DE INTERVENCIÓN EN LENGUAJE EN EL 1º CICLO DE LA ESCUELA INFANTIL

Cuando nos planteamos un programa de intervención en lenguaje pensado para escolares de 1º ciclo de Educación Infantil es porque en este ámbito nos encontramos en repetidas ocasiones con retrasos generalizados del mismo, que si no son corregidos pueden condicionar su escolarización posterior.

Es sabido que el **retraso del Lenguaje**, presenta una serie de características generales, se puede decir que en sus orígenes no existe una exclusividad etiológica sino que se debe a la confluencia de varios factores tales como: sordera, hipoacusia, déficit intelectual, trastornos de la articulación, retraso psicomotriz, trastornos de personalidad....El diagnóstico resulta en ocasiones difícil y es necesario:

- realizar un análisis de la organización afectiva del niño valorando si existe sobreprotección materna, rechazo, abandono, si se trata de niños prematuros...
- realizar un estudio de las capacidades intelectuales y de la organización del lenguaje tanto a nivel fonético como de vocabulario, sintáctico, de dialogo...
- realizar una exploración de la percepción auditiva: capacidad de identificación de sonidos, capacidad de repetición de fonemas.
- realizar una exploración neurológica en la que se valore la maduración psicomotriz, tono muscular, actividades sincinéticas y organización práxica.

El **programa de intervención** que proponemos a continuación tiene como objetivo incidir directamente sobre aquellos casos en que puede existir un retraso del lenguaje y se estructura en unas líneas de intervención que faciliten la adquisición y el afianzamiento de procesos básicos (permanencia del objeto, comprensión, estimulación de los órganos periféricos e imitación de sonidos) que intervienen en el mismo, ya que como señala Vytgosky la verdadera educación es la que se adelanta y/o facilita el desarrollo.

En relación a la **Permanencia del Objeto**, debemos de decir que una vez que el niño ha adquirido la coordinación de la visión y de la prensión, hacia los 8-9 meses comienza la coordinación de los esquemas secundarios, y la búsqueda de un objeto desaparecido. Esta búsqueda se puede realizar porque ha habido una internalización previa del objeto, existiendo como tal aunque desaparezca de la presencia visual del niño, objetos que permanecen aunque el niño no los vea ni los oiga. En el sentido evolutivo esta permanencia del objeto supone una interiorización básica para el desarrollo del lenguaje y esta idea de que los objetos existen permanentemente proporciona al niño una importante base para llegar a la comprensión de su mundo. Así mismo cómo señalan Kiernan, Jordán y Saunders (1990), el enseñar al niño a buscar objetos ocultos es una prolongación natural de la idea de la permanencia del objeto.

Es por ello que de manera práctica reseñamos una serie de actividades, que pueden ayudar en la Escuela Infantil a facilitar la adquisición de dicha permanencia.

El primer juego a realizar es el juego de **esconder y encontrar objetos**, cuyo *objetivo* es desarrollar la capacidad de observación y de memoria de los niños. Para la realización de este juego tendremos que contar con el siguiente *material* :

1.- objetos familiares, objetos que el profesor sepa que son atractivos para el niño.

2.- cajas en las que podamos esconder objetos varios que el niño conoce.

3.-telas para ocultar los objetos.

Para su consecución nos valemos de una serie de *actividades*, tales como:

1.- esconder un objeto en distintas partes del cuerpo tanto del niño como de la profesora, y preguntar ¿dónde está?.

2.- introducir un objeto que resulte atractivo para el niño dentro de una caja, ante su vista, y hacerlo sonar para que se de cuenta de su presencia e intente abrir la caja para sacarlo. Una vez que el niño ha comprendido el juego ya no haremos sonar el objeto.

3.- esconder un objeto en distintas partes de la sala, ante la vista del niño, y pedirle que nos lo traiga.

4.- tapar con una tela parte de un objeto, dejando otra parte al descubierto y pedirle al niño que nos dé el objeto. Se irá tapan-do cada vez más el objeto hasta que la tela lo oculte completamente.

En lo que concierne a la **Comprensión infraverbal, gestual y del lenguaje**, debemos de señalar que en cualquier contexto en que se estudie la evolución del lenguaje, se da gran importancia al potencial comunicativo que adquieren otros códigos distintos al hablado, insistiéndose en la necesidad de estimular la comunicación infraverbal en los niños pequeños.

En el desarrollo evolutivo, los niños antes de empezar a emitir palabras con significado, se comunican a través de gestos, de sonrisas...estableciéndose una comunicación afectiva que será base imprescindible para un desarrollo posterior, de ahí la importancia que adquiere la comunicación a través de gestos, expresiones faciales, sonidos y modulaciones de la voz de las personas relevantes.

Además la entonación, el ritmo, las inflexiones de la voz, el énfasis y la emoción que acompañan a las palabras es una forma de comunicación afectiva muy importante para el desarrollo posterior del niño.

Se puede decir que la comprensión infra-verbal está relacionada con lo que se conoce como etapa prelingüística, etapa en la que resulta de gran importancia el aparato fonador, que el niño comienza a emitir vocalizaciones a lo largo de las primeras doce semanas de vida, y que al final del 2º mes emite ya vocalizaciones más específicas que serán el preámbulo de los fonemas. Diversos autores señalan que estas primeras emisiones vocálicas sirven para explorar las posibilidades del mecanismo bucal, permitiendo al niño aproximarse desde el sonido al balbuceo y desde éste a la palabra. Mediante el balbuceo, que es fuente de placer, diversión y juego para el niño, el bebé disfruta emitiendo y escuchando sus propios sonidos.

A partir de los 10-12 meses surgirán las primeras palabras, que dependerán no tanto de la intencionalidad del niño sino de la identificación que los padres hagan de las mismas. A partir de este momento el niño comenzará a imitar las palabras que oye en su entorno (de ahí la importancia de un medio estimulante en este sentido) y a partir de los 18 meses emitirá ya frases de dos palabras.

Las actividades que proponemos a continuación tienen como *objetivo* desarrollar la comprensión oral y visual, la comprensión de órdenes, aprender a escuchar. Es importante tener presente que la palabra debe de adquirir el valor de señal, por tanto enseñamos primero al niño a identificar objetos basándose en las señas, y cuando es capaz de identificar los objetos con señas se repite el mismo procedimiento con palabras.

Proponemos así las siguientes *actividades*:

1.- exagerar las modulaciones de la voz cuando se exprese cariño, enfado, alegría.....

2.- hacer juegos de simulación, del “como si”, ya sea simulando estados de ánimo: hacer como si lloráramos, como si riéramos, como si estuviésemos enfadados...ya sea reproduciendo actividades de la vida cotidiana del niño: hacer como si se comiese, como si se durmiese.....Es importante trabajar ante el espejo verbalizando los distintos estados anímicos y la acción que se está realizando. Así mismo las palabras se acompañarán del gesto, y éste irá desapareciendo a medida que no sea necesario.

3.- enseñar mediante señas diversos objetos para que el niño los reconozca.. Comenzaremos siempre con palabras o señas que el niño necesite utilizar.

4.- trabajar la adquisición del “no” y una vez adquirido éste trabajar la adquisición del “sí”, mediante ejercicios en los que el gesto de negación y afirmación se acompañan de la palabra que los significa.

5.- comprensión de órdenes sencillas, en base a oposiciones, por ejemplo: Dame-toma/ ven-vete/ mete-saca/ trae-lleva.... Las órdenes se darán de forma escueta y tratando de que al principio solo le exijan al niño un desplazamiento u acción.

6.- manipulación de objetos conocidos verbalizando el nombre del objeto y para que sirva.

En cuanto a los **Órganos periféricos del lenguaje** nos parece importante señalar que cuando en la Escuela Infantil nos planteamos la estimulación del control de los órganos periféricos que intervienen en la producción del lenguaje hacemos referencia a estrategias y actividades que tiene que ver con la discriminación auditiva, con la respiración y el soplo, con habilidades motoras de labios, lengua y paladar y con emisión de sonidos que inciten a producir los sonidos del habla.

Desde esta perspectiva nos planteamos como *objetivos*: la estimulación auditiva, la sensibilización de los puntos de articulación, la movilización del velo del paladar, de la lengua y de los labios, y el control del aire, y existe una actividad básica de la vida cotidiana que resulta fundamental para el control de estos órganos que es la comida ya que durante la misma el niño se acostumbra a masticar y a tragar de forma adecuada.

Para otras actividades que nos permitan la consecución de los objetivos citados anteriormente precisaremos el siguiente *material* :

- 1.- objetos sonoros.
- 2.- vibrador.
- 3.- barra metálica.
- 4.-azúcar, caramelos, chupa-chups.....
- 5.-objetos de diferente grosor.
- 6.- instrumentos musicales de viento: armónica, flauta.
- 7.- velas.
- 8.- frascos con líquidos de olores diferentes.

Y propondremos las siguientes *actividades*:

1.- Para la estimulación auditiva, haremos sonar objetos sonoros distintos desde diferentes distancias y pediremos al niño que se dirija al lugar de donde proviene el ruido. También ejecutaremos sonidos diferentes para que el niño gire la cabeza a un lado u otro según el sonido de que se trate. Hablar a susurros. El profesor se esconde y el niño debe de encontrarle orientándose por el sonido que emite un instrumento que toca el profesor.

2.- Para sensibilizar los puntos de articulación, pasar un vibrador por la punta de la lengua y alrededor de los labios del niño. Dar masajes en los puntos de articulación.

3.- Para movilizar el velo del paladar, tocar con un depresor el velo del paladar para que se produzca una elevación del mismo.

4.- Para la movilidad de la lengua, poner azúcar, chocolate.... alrededor de los labios del niño/a para que saque la lengua y lo chupe. Hacer que chupe un chupa chups lamiéndolo....

5.- Para movilidad de los labios, enseñarle a hacer pedorretas, el ruido de los coches... Sujetar con los labios objetos de diverso grosor y una vez que es capaz de sujetarlos enseñarle a lanzarlos. Delante del espejo fruncir los labios, estirarlos, poner hocico de conejo, boca de risa,.....

6.- Para control del aire: apagar una vela, soplar pompas de jabón, soplar para tocar una armónica, una flauta..... Desplazar objetos poco pesados soplando, darle a oler distintos líquidos de aroma muy fuerte: colonia, vinagre.... Enseñarle a sonarse.

Finalmente y en cuanto a la **Imitación de sonidos**, será importante que el niño reproduzca el sonido de animales, tanto de animales conocidos como de otros que le enseñaremos mostrándoselos en imágenes, que emita sonidos que previamente ha emitido el profesor, que emita los sonidos de ruidos que puede realizar con su cuerpo, canciones.....

4. CONCLUSIONES

Para concluir nos gustaría señalar que no debemos de olvidar que la estimulación del lenguaje en la Escuela Infantil se debe centrar en crear la necesidad de hablar, en el juego y en la emisión de sonidos, en la realización de juegos y ejercicios de repetición, en la utilización de palabras que el niño conozca, en la enseñanza de palabras que le sean útiles y prácticas ya sea a través de la imitación directa, ya sea a través de la identificación palabra-objeto y en el aprovechamiento de los deseos espontáneos del niño.

Además dada la etapa evolutiva en la que los niños de estas edades se encuentran las

actividades psicomotrices y todas aquellas que tienen que ver con el desarrollo del juego simbólico deberán tener una presencia obligada simultáneamente con lo que hemos propuesto como más focalizado hacia el lenguaje.

5. BIBLIOGRAFIA

- BRUNER, J.S. (1989). *Acción y pensamiento*. Madrid. Alianza Editorial.
- CRYSTAL, D.(1981) *Lenguaje infantil, aprendizaje y lingüística*. Barcelona. Médica y Técnica.
- HERNÁNDEZ RODRIGUEZ, J.M. (1995) *Propuesta curricular en el área del Lenguaje. Educación Infantil y alumnos con trastornos en la comunicación*. Madrid. Cepe.
- HEWARD, W.L. (1997) Los alumnos con trastornos de la comunicación. En HEWARD, W.L. *Niños excepcionales. Una introducción a la educación especial*. Madrid. Prentice Hall. p.231-269.
- KIERNAN, C., JORDAN, R. y SAUNDERS, C. (1990) *Como conseguir que el niño juegue y se comunique*. Madrid. INSERSO.
- LENNEBERG, E.H. (1981) *Fundamentos biológicos del lenguaje*. Madrid. Alianza Editorial.
- MUÑOZ CADAVID, María A.(1996) *Psicomotricidade e problemas de aprendizaxe*. Santiago. Lea.
- PERELLÓ, J., PONCES, J. Y TRESERRA, L.(1981) *Trastornos del habla*. Barcelona. Científico-Médica.
- PIAGET, J. (1983) *El lenguaje y el pensamiento en el niño. Estudio sobre la lógica del niño*. Buenos Aires. Guadalupe.
- SCHIEFELBUSCH, R.L. (1986) *Bases de la intervención en el lenguaje*. Madrid. Alhambra.
- VYGOTSKY, L.S. (1979) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona. Crítica.
- VYGOTSK, L.S. (1981) *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires. La Pleyade.
- WALLON, H. (1974) *Del acto al pensamiento*. Buenos Aires. Psique.